

DIAGNÓSTICO DE MAL ROJO POR LA TERMOPRECIPITACIÓN DE ASCOLI

por

C. LÓPEZ

J. CAUSA

Es la segunda vez que comunicamos a la Sociedad de Biología los resultados del método de termoprecipitación como diagnóstico *post-mortem*, y esto nos evita explicar los fundamentos en que descansa. Diremos tan sólo que con él se investigan los restos de la bacteriolisis y que hasta ahora se ha experimentado con resultados positivos en el carbunco sintomático, fiebre carbuncosa, fiebre ondulante, peste y mal rojo.

Los resultados obtenidos en la fiebre carbuncosa nos animaron a estudiarle en el mal rojo. Intentábamos demostrar: 1.º, si la reacción era específica; 2.º, establecer cuándo se presentaba, y 3.º, ver si daba resultados positivos con carnes de animales sacrificados en el período evolutivo de la enfermedad.

Las razones que demuestran la necesidad de un estudio sereno y continuado se comprenden fácilmente recordando que la explotación del cerdo se ha hecho ruinoso en estos últimos años a consecuencia de las dificultades prácticas para establecer un diagnóstico diferencial de las que llamamos enfermedades rojas. Si la termoprecipitación resultaba específica y claramente apreciable aun para los no habituados al Laboratorio, tendríamos en ella un medio auxiliar de diagnóstico diferencial, un procedi-

miento rapidísimo que nos llevase prontamente a la adopción de medidas sanitarias y un medio fácil de evitar posibles trastornos por el consumo de carnes de cerdos sacrificados durante la enfermedad.

Las pruebas se han verificado en pájaros, palomos y conejos, y las conclusiones que hemos conseguido son las siguientes:

1.^a La reacción es positiva en todos los casos en que pudimos demostrar por otros medios que el pájaro, palomo o conejo habían muerto de mal rojo.

2.^a La reacción fué específica. Hacemos constar que en este sentido no han sido muy numerosas nuestras comprobaciones.

3.^a La reacción es más intensa con materiales en vías de putrefacción y con otros conservados veinte días a la temperatura del Laboratorio.

4.^a En la única prueba verificada con carne de un animal sacrificado en los primeros periodos de enfermedad, la reacción fué negativa.

5.^a Sacrificando conejos enfermos horas antes de la muerte, fué igualmente negativa.

6.^a Las reacciones son siempre *muy débiles*, en ocasiones difíciles de apreciar y *aun dudosas*.

Conclusiones parecidísimas ha obtenido Macovescu, pudiendo atribuir las a la resistencia del bacilo, falta de multiplicación y bacteriolisis, explicación ésta que nos permite aceptar la conclusión del precitado experimentador, ya que es idéntica a las nuestras.

«Aunque *poseyendo un valor diagnóstico real* para la investigación del mal rojo, la *termoprecipitación* es, sin embargo, *más débil que para el carbunco.*»

Laboratorio Bacteriológico Municipal.